

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Movilidad internacional y nuevas formas de producción de localidades.

Patricia Alvarez.

Cita:

Patricia Alvarez (2015). *Movilidad internacional y nuevas formas de producción de localidades. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/666>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Movilidad internacional y nuevas formas de producción de localidades.

Autor: Alvarez, Patricia

Institución: CREAT-URBA¹ - Universidad Católica de Lovaina.

e-mail: pacci05@gmail.com, aynidesaberes@gmail.com

Palabras clave: entre aquí y allá, reterritorialización, migración, movilidad, perspectiva espacio-temporal

Resumen

La producción territorial desde la movilidad migratoria pone en evidencia la necesidad de entender las nuevas formas de arraigo y de pertenencia a los territorios de origen y de residencia. Este "entre-aquí-y-allá" se traduce en una serie de estrategias de reterritorialización partir de la producción de tiempo-espacios de co-presencia que implican a su vez, la producción de una serie de centralidades urbanas "en movimiento". De esta forma, las poblaciones migrantes no sólo acrecientan la multiculturalidad de las ciudades sino que multiplican sus tiempos y sus ritmos creando nuevas formas de producción de localidad.

La ponencia explica cómo la comunidad boliviana en Bruselas (Bélgica) ha generado un sistema de copresencia que permite la creación de espacios identitarios, los cuales determinan la producción de localidades itinerantes, fundadas en la transformación de los tiempos urbanos y la apropiación de los intersticios espaciales bruseleses.

Esta experiencia de investigación etnosociológica trata de aproximarse de una manera nueva –en el campo del urbanismo- a la forma en la cual las comunidades migrantes integran el espacio público, lo transforman o lo consumen, en un intenso juego de actores que tiene que ver con los diferentes registros en los cuales se produce la diversidad cultural.

¹ Centro de investigación y estudios por la acción territorial - urbanismo

Ser migrante: el relato migratorio individual en la perspectiva espacio-temporal.

El movimiento siempre ha caracterizado la estructuración de los territorios. La movilidad es un fenómeno social y espacial, físico, virtual o potencial que describe el desplazamiento de los seres humanos, bienes e informaciones a través del espacio y del tiempo (Kaufmann, Bergman, & Joye, 2004)). Los fenómenos de movilidad deben entenderse como estructurantes del territorio, que son acompañados por una serie de procesos de producción de sentidos, de competencias y de renovación y reproducción de nuevas formas de habitar en las escalas local y global.

La perspectiva espacio temporal propuesta por Montulet y Kaufmann, permite entender la movilidad desde la relación del tiempo y el espacio desde una matriz de cuatro tipos de movilidad espacio-temporal, creadas en función de las estructuras territoriales: (a) el lugar: un espacio cerrado que contiene características en gran detalle y (b) la extensión: una serie de relaciones reales y posibles entre nodos con configuraciones características. Y de las dinámicas temporales materializadas en los desplazamientos: (c) la duración es propuesta para una sucesión recurrente de acciones, dentro de un ritmo particular que no tiene como finalidad la rapidez, y (d). la instantaneidad, que se impone cuando se prioriza la eficacia en la sucesión de acciones.

Como resultado de estas cuatro categorías de análisis se obtienen cuatro tipos de movilidad espacio-temporal que hacen referencia a una figura de actor de la movilidad igualmente característico:

Estructura	Dinámica	
	Con tendencia a la permanencia: Duración	Con tendencia a la eventualidad: Instantaneidad
Delimitada (En referencia al lugar)	Movilidad "sedentaria"	Movilidad "micro-cósmica"
Reticular (En referencia a la extensión)	Movilidad "incursiva"	Movilidad "kinética"
Fuente: Montulet 1998:166		

La movilidad sedentaria, anclada en el lugar y referida a la permanencia de la acción. Los actores de este tipo de movilidad llevan consigo su bagaje de experiencias territoriales de su lugar de origen (cosmología, saber-haceres y competencias) a los otros lugares que "visita", y que no le son propios. Los desplazamientos toman la forma de excursiones, es decir experiencias de salida de un espacio conocido y delimitado, y cuyo sentido es reafirmado por los valores de la vida social local. Este tipo de actor ha sido denominado "provincial".

La movilidad micro-cósmica refiere una serie de nodos locales, cada uno con características diferentes. Este tipo de movilidad ha sido pensado para los actores urbanos que pueden experimentar una amplia serie de localidades importadas hasta un solo micro-cosmos: el medio cosmopolita.

La movilidad *incursiva*, por su parte, contrariamente al excursionista provincial, tiene como protagonista al viajero, quien invierte su tiempo en los lugares que visita y los descubre de manera abierta e integral. Así, su temporalidad está referida a la duración y su referencia espacial es creciente a partir de los desplazamientos que se realizan fuera del espacio habitual. Esta experiencia es significativa en el sentido de que los lugares son incorporados al bagaje territorial de los actores.

Finalmente, la movilidad kinésica, es un tipo de movilidad centrada en el individuo en movimiento. No se encuentra referida al lugar sino a múltiples nodos similares dentro de una extensión territorial en la cual se tienen experiencias repetitivas. Los diferentes escenarios a los que el actor se desplaza existen en lapsos de tiempo instantáneos, no se obtiene una experiencia de los lugares ni se aprovecha el tiempo, sino que se busca una inversión eficiente en términos de consumo de las estructuras de desplazamiento. El actor de este tipo de movilidad prioriza la sucesión de actividades y ha sido definido como el hombre de negocios, el *bussinessman*.

Estos cuatro tipos fundamentales de la movilidad dan lugar a un sinfín de otras formas, resultado de las transformaciones sociales y tecnológicas que se operan para brindar a los ciudadanos una mayor eficiencia en los desplazamientos y una mayor apertura a recorrer el mundo (Bertrand Montulet, 1998).

La posibilidad, cada vez mayor a recorrer el mundo es uno de los pilares fundamentales del funcionamiento "del mundo" contemporáneo que se construye a partir de la globalidad, la libre circulación y el desvanecimiento de las fronteras nacionales que abre la posibilidad de habitar el planeta, en provecho de la extensión del mercado global bajo la

dirección del desarrollo sostenido de nuevas tecnologías de información, comunicación y circulación y acompañado de una toma de conciencia planetaria tanto ecológica como social (Augé 2009).

Los desplazamientos a diferentes escalas se realizan en tiempo y en espacio, fundamentos de la perspectiva que explica cómo los patrones de movilidad se relacionan a la apropiación de espacios urbanos, esto es, la producción de territorios y la creación de espacios sociales.

Migrante, moviente y móvil?

En tanto que tema de investigación, la migración plantea una serie de preguntas referidas principalmente a la integración de las comunidades migrantes y de origen extranjero a la vida de las ciudades y cómo esta integración es materializada en el medio urbano. Para ello, es importante considerar, por un lado la contradicción que existe entre las realidades vividas por los extranjeros que crean raíces en sus países de residencia y el imaginario de que los migrantes tienen siempre un anclaje en el país de origen y por otro lado los desafíos, realidades y oportunidades que los contextos de acogida brindan a las poblaciones de origen extranjero de ejercer su ciudadanía fuera de sus países de nacimiento (Dasseto, 2001; Martiniello, Rea, Timmerman, & Wets, 2010).

Esta nueva forma de dominar el territorio: "entre aquí y allá", supone una conceptualización del espacio definido por el tiempo en interacción con los sujetos sociales que definirán su propia experiencia de tiempo-espacio a través de sus particularidades históricas, culturales y sociales (Alioua, s/f; Appadurai, 1999; Gildas, 2002; Bertrand Montulet, 1998; Tarrus, 2002). La mejor forma de comprender cómo se organizan estos tiempo-espacios es analizando los patrones de movilidad que les dan sentido y forma. También, las formas de producir espacios ha cambiado y la dimensión de los intercambios simbólicos y culturales se ha hecho cada vez más importante, mientras temas como los de ciudadanía y políticas territoriales son cuestionadas por nuevos actores transnacionales que actúan en red y funcionan con nuevos mecanismos de negociación de poderes, identidades y orientaciones (García Inda, 2003; Martiniello, 2001).

Así, para explicar la migración desde la mirada de la movilidad espacio-temporal, se recurre a las definiciones propuestas por Montulet y Kauffman que explican cómo los patrones de movilidad se relacionan a la apropiación de espacios, la producción de territorios y la creación de espacios sociales. Desde esta perspectiva, los actores de la movilidad son –

evidentemente- móviles. Desde la perspectiva de la movilidad espacio-temporal, Montulet y Kauffman proponen el término fluidez social para sentar la diferencia entre el movimiento y las oportunidades de acceso y la democratización de las oportunidades de los individuos pero integrando las redes de transporte y comunicación para proponer finalmente que la movilidad es una especie de capital que permita a las personas moverse en el tiempo –espacio y también en la estructura social en la que vive (Kaufmann, 2004a; Bertrand Montulet, 1998).

La diferencia fundamental entre la movilidad social y la fluidez es que ésta última está fundamentada en el imaginario que una sociedad igualitaria, sin clases y marcada por la igualdad de oportunidades, en la cual los individuos se "mueven" verticalmente dentro del espacio social. Por el contrario, la movilidad social toma en cuenta la forma en que una sociedad está estructurada, sabiendo que existen diferentes categorías sociales relacionadas con los tipos de capital indicadores de cada contexto histórico y socio-cultural (Kaufmann, 2004a, 2004b; Bertrand Montulet, 1998; Bertrand Montulet, Hubert, & Huynen, 2007; Veizaga, 2012).

Se propone, indagar sobre la movilidad espacio-temporal de las personas, para conocer los procesos de apropiación de los nuevos espacios urbanos por parte de los viajeros. El relato personal de la propia historia migratoria, permite escuchar a los actores populares de la movilidad migratoria y las formas que ellos ingenian para integrar los nuevos ritmos urbanos a los que son confrontados en la vida cotidiana (Martiniello et al., 2010; Ojeda, Cuanca, & Espinosa, 2008; Rosenfeld, Marcelle, & Rea, 2010).

Las claves de movilidad social dentro de las sociedades de acogida están dadas también por la pertenencia o no a una red que promueva el desarrollo de competencias tales como la lengua, el conocimiento de códigos y la inserción a redes laborales o de solidaridad. Estos, entre otros, son factores que parecen primordiales al momento de generar un Modo de Habitar la ciudad siendo un extranjero y perteneciendo a una comunidad étnicamente diferente y minoritaria. Se propone también averiguar cuáles son las características de estos modos de habitar y sus alcances políticos (Appadurai, 1990; Mabardi, 1992; Peemans, 2002; Rea & Mohamend, 2000; Schnapper, 2007).

Tres figuras de apropiación socio-territorial

La comunidad boliviana participa en la producción de la Bruselas multicultural y diversa que se muestra al mundo como una ciudad global. La diversidad cultural que concentra Bruselas es una muestra de la circulación de personas y familias promovida por

tratados internacionales dentro del cuadro de una demanda de mano de obra para un creciente mercado laboral durante el siglo pasado, así como de las nuevas estrategias económicas transnacionales facilitadas por la extensión de redes de circulación y comunicación cada vez más eficientes. Esta historia se manifiesta hoy en el espacio público bruselense a través de las diferentes formas de uso de las calles, de las plazas, de la infraestructura de educación, salud y esparcimiento.

El carácter colectivo de las actividades sociales, hace llamado a una nueva dimensión de la producción del espacio público, marcada por la creación de intersubjetividades y de interacciones que generan un sentido colectivo del lugar. Estos nuevos sentidos creados recorren un proceso de consagración en el imaginario colectivo para tener un carácter permanente dentro de la temporalidad colectiva. Esta intuición, me lleva a lo que Appadurai explica como actividades rituales, que son estrategias para socializar el espacio y el tiempo, porque otorgan nombre, valor, significación y legibilidad a la "duración/tiempo y la extensión/espacio de estas acciones llevadas adelante por la sociedad (Appadurai, 2005). Estas actividades rituales van desde la toponimia hasta la delimitación de fronteras, generan propiedad y apropiación. Las actividades, entonces, definen espacios y dan sentido a los lugares, en un proceso de formación de localidades que está definido por la creación de una estructura de sentimiento, un sentido de pertenencia de la vida social y una suerte de ideología de la comunidad identificada (Appadurai, 2005).

Las localidades se componen sin la intervención del Estado, pero no escapan a su control. Los Estados nacionales buscan definir el tipo de afiliación y sentimiento de cohesión de los vecindarios que, finalmente, constituyen su la base y fundamento. Con este propósito, los Estados promueven la creación de espacios públicos en los cuales se fomenta una ciudadanía continua, homogénea y plana que busca, a pesar de las transformaciones en la sociedad en los últimos decenios, de crear una nacionalidad que corresponda a la unidad del Estado. Las estrategias estatales para generar este tipo de espacios ciudadanos se definen en cuatro líneas: la ceremonia, el control, la vigilancia y la disciplina (Appadurai, 2005). Estas cuatro líneas estratégicas de los Estados se expresan en la vida local y sus diversidades culturales, las inversiones del Estado por generar un cuadro legislativo para estas múltiples localidades son formas de inserción a la estructura nacional generando un distanciamiento entre este nivel nacional de pertenencias y la diversidad de pertenencias a las localidades, acrecentando la distancia entre el territorio, la intersubjetividad y el movimiento social colectivo dentro de lo que se ha venido llamando "desterritorialización", es decir, en un

proceso en el cual los sujetos sociales pierden sus capacidades para generar localidades y los vecindarios dejan de tener una relación de mutua correlación entre espacios y lugares propios. La desterritorialización sería, entonces, una erosión de los vecindarios para crear espacios coherentes y legibles en los lugares (Appadurai, 2005). Esta erosión de los vecindarios, se ve desafiada también por los nuevos patrones de movilidad, la migración, las nuevas formas de comunicación virtuales y de mediación electrónica (Appadurai, 2005).

Por el momento, en el caso de los bolivianos en Bélgica, los vecindarios, parecen generar proximidades sociales a pesar de las distancias físicas, gracias a una temporalidad colectiva que gestiona los encuentros y un patrón de movilidades centralizadas en Bruselas. También, los sentimientos de proximidad, tanto a nivel boliviano como latinoamericano parece ser uno de los principales motores de esta temporalidad colectiva.

Las actividades realizadas por la comunidad boliviana y latinoamericana en Bruselas se desarrollan en el ámbito de lo cultural, lo ritual, festivo y académico y ponen de manifiesto los valores del arte boliviano para reivindicar la identidad del colectivo y, según mi intuición, para promover la reproducción de lazos con el país de origen.

Los tipos de actividades que han sido organizados por temas, presentan una interesante diversidad y se realizan sobre todo en espacios públicos y semipúblicos. Temas de discusión como el Estado plurinacional, problemáticas indígenas o políticas públicas en América Latina, son temas que se tocan en espacios completamente abiertos y principalmente internacionales y latinoamericanos. Se podría pensar, que hacia el interior de la comunidad los temas políticos se tratan sólo a nivel doméstico y a partir de las informaciones que circulan por medios bolivianos y a las cuales los ciudadanos tienen acceso por internet (observación personal). Entre los temas más importantes en los cuales los actores europeos se interesan son los recursos naturales: el litio (dos conferencias y video-debates), la hoja de coca(políticas públicas, económicas y degustaciones de mate de coca)y la quinua, que fue el centro de una serie de actividades ya que el año 2013 fue declarado Año Internacional de la Quinua, entre las actividades se cuenta una conferencia seguida de una actividad de confraternización de degustación de gastronomía con quinua llevada a cabo en el parlamento europeo.

Por otra parte, los espacios semi-públicos y de redes invierten en la realización de actividades principalmente festivas, ligadas al calendario cívico y ceremonial bolivianos. Fiestas, conciertos y presentaciones de danza acompañados siempre por ágapes y música nacional.

Este tipo de actividades y de ocupación de espacios es una manera de producir la ciudad de Bruselas. Por una parte, la reducida cantidad de migrantes bolivianos frente a otras comunidades migrantes, y por otra parte la corta historia de la migración boliviana en Bélgica, hacen que la influencia de esta comunidad, que bien podemos calificar de minoría étnica, sea visible esporádicamente en la ciudad, sobre todo en la realización de las fiestas nacionales del 6 de Agosto y del Carnaval de Oruro en Bruselas.

Todas estas actividades sumadas a los relatos migratorios, nos permiten sistematizar tres tipos de formas de habitar Bruselas y de crear localidades. Por una lado, quienes no mantienen relación estrecha con los bolivianos de Bélgica, aquellos que consideran que migrar es salir y que es importante estar abiertos a vivir experiencias nuevas y aprovechar la mayor cantidad de aprendizajes en el exterior de Bolivia, hasta el momento del retorno. Un segundo perfil hace referencia a las actividades más visibles de la comunidad desarrolladas bajo la consigna mantener un lazo con Bolivia y compartir con la comunidad internacional la riqueza cultural del país para ponerla en alto. Finalmente, un grupo de bolivianos que por varias razones permanecen ligados a la red de acogida durante su permanencia en Bélgica, que participan en actividades bolivianas pero que sobre todo desarrollan sus actividades en espacios privados y semi-públicos, fortaleciendo las redes sociales y permaneciendo en una especie de invisibilidad individual.

"Migrar es salir": Los glo-calizadores

Los glocalizadores son bolivianos que salieron de Bolivia sin estar conectados a redes de solidaridad o familiares, y por lo tanto sus redes de inserción en los países de acogida fueron creadas en un vecindario multicultural de oficio. Por un lado, los glocalizadores hacen de la discontinuidad una herramienta de aprendizaje, muchos estudios hablan del ascenso social que la migración involucra en diferentes segmentos sociales, especialmente relacionados con el éxito de las carreras migratorias y la acumulación de capitales cultural y simbólico valorados especialmente en el país de origen. Por otro lado, si bien estos migrantes buscan integrar la sociedad de acogida, las diferencias étnicas y culturales persisten.

La inversión de los bolivianos que buscan su integración a la sociedad belga tiene que ver con la vida cotidiana, las actividades básicas y necesarias, que se realizan de acuerdo a los patrones acostumbrados en la sociedad de acogida. Y una búsqueda de participar en actividades belgas de entretenimiento, participando de la producción de vecindarios y

localidades multiculturales, enraizadas en los espacios predominantemente belgas o europeos, y, en el caso de Bruselas, altamente diversa.

Las transformaciones en la cotidianidad de los glocalizadores les hacen alejarse de la comunidad boliviana y acercarse a la comunidad europea local, sin que esto les haga perder la esencia de su identidad. De hecho, una búsqueda del equilibrio identitario se instala en muchos casos, sobre todo en los primo-arrivantes, pero también en muchos hijos o nietos que buscan mantener un lazo identitario con el país de origen de su familia. En gran parte, esta búsqueda de equilibrio y de contacto se consigue a través del consumo de productos culturales bolivianos, generalmente folklóricos, ya sea en torno a la música, la danza u otras artes.

Muchos de ellos son europeos de nacimiento y su herencia andina no es tanto cultural como fenotípica, en un medio metropolitano, donde la diversidad cultural es una norma, las apariencias juegan un papel importante en la identificación del origen familiar de sus habitantes. A todos nos gustaría pensar que la apariencia es sólo un reflejo de la historia personal y que la diversidad es relativa a la igualdad, sin embargo, la apariencia física y el origen familiar tienen también que ver con la movilización de representaciones sociales y condicionamientos étnicos.

En otros casos, la llegada a Bélgica sin tener una red de acogida clara, inmerge a los recién llegados en una Bruselas desconocida y multicultural.

"Es un deber del boliviano defender su cultura": los cosmo-collitas.

En Bolivia, un término describe a quienes han salido del país y regresan habiendo obtenido hábitos de los países extranjeros. Estos migrantes, transforman su lenguaje, sus hábitos alimenticios y su forma de ver la realidad, los llamados "cosmo-collitas" dan cuenta de un segmento de la sociedad que ha asumido un cambio en su cultura, su identidad, en su manera de llevar adelante la vida cotidiana y en sus consumos culturales. Evidentemente, haciendo referencia al término cosmopolita, que fue discutido anteriormente, los cosmo-collitas se consideran ciudadanos del mundo y están insertos en la dinámica de la mundialización. Debo aclarar que el término, no existe como tal, sino que me gustaría revalorizar este neologismo como herramienta para exponer mi reflexión.

La diversidad étnica de las ciudades puede ser observada pero no medida. En los capítulos anteriores he brindado una visión de la diversidad cultural en Bélgica y particularmente en la metrópolis de Bruselas. En el acápite anterior, he tratado de exponer con

la mayor claridad posible, un tipo de ciudadanos bolivianos que habitan en Bruselas, que llamo Cosmo-collitas porque, si bien han integrado la vida cotidiana de la metrópolis y tratan de asumir los desafíos de la salida del país de origen, mantienen algunos lazos con Bolivia gracias a algunas prácticas de la cultura pero aprovechan la distancia y el contexto para encontrar nuevos espacios de superación personal.

Ahora bien. Entre los bolivianos, existe un notable movimiento cultural, llevado adelante por instituciones y personas. Estas actividades llenan de colorido algunas plazas y calles de Bruselas, otorgando – por tiempos determinados- una visibilidad a la comunidad boliviana y en consecuencia, a la comunidad latinoamericana en su conjunto. Con estas actividades, los latinos transforman el ambiente los barrios "oscuros y fríos" de la ciudad con nuevas energías, y protagonizan transformaciones en el componente étnico de muchos de los centros de la ciudad de acogida, llegando –en ocasiones- a ser propietarios y ejerciendo nuevas dinámicas económicas y sociales (Davis, 2001).

Esta dinámica se manifiesta en algunos barrios bruselenses, como Anderlecht, Saint Josse –Ten Noode, Molenbeek o incluso Bruselas 1000, muy cerca al centro histórico y turístico de la ciudad, donde el componente poblacional de origen extranjero tiene una historia de cincuenta años y que significa al menos tres generaciones de migrantes. Estas comunidades, que han mantenido sus diferencias culturales y religiosas, hacen un uso del espacio urbano diferente al tradicional belga. La exposición de los productos en las calles, ocupando gran parte de las aceras, el tipo de productos expuestos, el uso de la música como atracción y la manera en que las vitrinas son organizadas, son explicitaciones de una diferencia que no siempre es bien vivida por todos los pasantes ni por todos los vecinos.

Tal es el caso de los actores-activos bolivianos, los cosmocollitas buscan oportunidades para promover las artes bolivianas, principalmente la música y la danza. Las actividades culturales son uno de los ejes importantes de la presencia y de la visibilidad de la comunidad boliviana en Bélgica y son motivo de una serie de encuentros, ensayos y reuniones que hacen que los bolivianos de diferentes partes de Bélgica confluyan con un objetivo común, que implica una movilización de personas a lo largo del territorio belga y una inversión de tiempo, la creación de una temporalidad colectiva y la circulación de elementos culturales materiales, como los disfraces, y simbólicos, como el conocimiento de los pasos de danza.

De esta forma, la danza se ha convertido en un medio de unificación de la comunidad boliviana, pero también de valorización cultural, y través de ella, de reivindicación de su visibilidad en el medio local (brusemlense) y transnacional, ya que implica la participación de bolivianos asociados en Holanda, Alemania y Francia que se desplazan hasta Bruselas para la ocasión.

"Ellos me ofrecieron ayuda y protección": Los exportadores de localidad

Un tercer tipo de producción territorial que he identificado a lo largo de este estudio, es el que prioriza las redes que reproducen las localidades lejanas, que gestionan la distancia a través de diferentes actividades que permiten generar "un país dentro de otro país", como alguno de mis entrevistados las definición.

Para explicar este tercer tipo voy a remitirme a los perfiles de movilidad propuestos por la perspectiva espacio-temporal, que define un tipo de actores identificados como provinciales, protagonistas de una movilidad localizada y referente a su lugar de origen. Ellos entienden la experiencia migratoria como una excursión de larga duración en la cual todas las experiencias adquiridas sólo adquieren sentido en referencia a la cosmología de la propia localidad (Bertrand Montulet, 1998).

Asimismo, la definición de localidad ofrecida por Appadurai es útil en este punto porque se la define como un resultado de las relaciones y del contexto. Es una cualidad fenomenológica compleja formada por una serie de lazos entre el sentimiento de inmediatez social, las tecnologías de interacción y de relatividad de contextos. La localidad se expresa en ciertos tipos de acciones de sociabilidad y de reproducción cultural. Por otro lado, para Appadurai, las estructuras del vecindario son las formas sociales actuales en las que la localidad existe, estas estructuras de vecindario son comunidades identificadas, caracterizadas por su actualidad espacial o virtual y su potencial de reproducción social (Appadurai, 2005). De esta forma, un vecindario puede ser producido a la distancia, gracias a la intervención de tecnologías que permiten esta actualidad capaz de promover la formación de una localidad.

Por el momento, muchos bolivianos únicamente construyen este tipo de espacios de proximidad cuando se encuentran en contextos conocidos y que se construyen en torno a la localidad importada desde Bolivia, donde se habla español y se reproducen las prácticas culturales bolivianas. Entre ellos, la distancia es un factor presente que hace evidente la necesidad de encontrar espacios de seguridad en diferentes niveles. Estas comunidades son

descritas como des-localizadas (Davis, 2001) o pluri-localizadas ya que generan la capacidad de vivir en dos partes al mismo tiempo.

Para ellos, la integración a una red de confianza que les brinde apoyo y seguridad es vital. Por un lado, porque existe un importante factor económico que debe ser solucionado con el trabajo, por otro, porque las estrategias de salida de Bolivia y entradas a Europa implican muchas veces la fragilidad de los status migratorios.

Estos espacios actúan a través de redes de solidaridad donde la proximidad potencia la formación de vecindarios altamente locales pero que no tienen mucho contacto con el contexto europeo, sino que forman parte de una compleja dinámica de formación de nuevos contextos y nuevos sistemas de proximidad enajenados del resto de la ciudad. Como se ve, estas redes producen una limitación importante en el sentido de que brindan una zona de confort demasiado estable para los extranjeros insertados en ella, lo cual promueve la creación de nuevas fronteras, lingüísticas, étnicas, identitarias, que muchos migrantes no buscan atravesar.

Muchas de las personas consideradas como exportadores de localidad, han obtenido la nacionalidad belga, ya sea a través del procedimiento de reagrupamiento familiar o por que han permanecido suficiente tiempo en este país, o porque fueron aceptados para la regularización del año 2009. Sin embargo, su "integración" a la sociedad europea no se juega en procesos administrativos, sino en la práctica de una ciudadanía efectiva.

En resumen, los tres perfiles de Habitar identificados pueden presentarse de la siguiente manera:

	Manejo de la lengua	Integración al mercado de trabajo	Patrón de Movilidad	Referencias sobre Bolivia
Glo-calizadores	Con frecuencia bilingües o plurilingües -Buen conocimiento de la lengua	-Trabajos calificados / Estudiantes	-Altas competencia de motilidad -Ritmo cotidiano en función de los tiempos laborales	-Ir de vacaciones, regresar cuando la situación mejore allá -Resaltar las diferencias.

Los cosmo-collitas	-Con frecuencia bilingües o plurilingües - Tienen buen conocimiento del idioma.	-Trabajo calificado -Amplia experiencia laboral -Trabajo no calificado - Labor en animación cultural – Arte	-Centralidad de desplazamientos en Bruselas Buen conocimiento del funcionamiento de las redes de transporte público - Automóvil	Búsqueda de equilibrio identitario. Relativización de la añoranza de Bolivia frente a las oportunidades en Europa - Compensación de la distancia a través de la militancia cultural
Los exportadores de localidad	-Escaso manejo de la lengua. - Generalmente espacios	Trabajo no calificado	-Poco conocimiento de la ciudad -Desplazamientos rutinarios Uso limitado de transporte público	- Añoranza intensa de Bolivia, la familia y los amigos

Nuevas formas de producción de localidades

En la era global, las redes constituyen la matriz de los territorios. Los valores de performance de los territorios tienen que ver con la accesibilidad y la velocidad de transporte, haciendo de la movilidad espacio-temporal uno de los ejes de planificación urbana y uno de los desafíos que se suman a su complejidad sociopolítica.

Cuando nos referimos a las redes, claro está, hablamos de la infraestructura de circulación espacio-temporal que permite los flujos y la potenciación de nodos centrales, pero también de las competencias y oportunidades de acceso a ellas. Una creciente apuesta del Estado por promover el uso de los transportes en común y de los medios más amigables con el medio ambiente, lo cual implica nuevas formas de relacionamiento con las ciudades y sus espacios públicos, una colectivización y una multiplicación de los perfiles de usuarios de las calles y las veredas.

Esta democratización de los espacios públicos, tiene que ver también con la forma en la cual se perciben las calles en los diferentes barrios y son una materialización del funcionamiento de las redes.

Asimismo, el ejercicio de los espacios públicos, principalmente aquel ligado al uso de los medios de transporte en común es uno de los procesos de reterritorialización primordiales para los migrantes. Esto se debe en gran parte a que para poder recorrer la ciudad y realizar sus actividades más allá de sus barrios de residencia ellos deben conocer cómo funcionan

estas redes de transporte. No es casual que al momento de explicar la ciudad, los migrantes utilicen como puntos de referencia las paradas más importantes distribuidas en Bruselas.

Por otra parte, al referir las redes se habla de las relaciones creadas entre las personas, y que se reproducen a través de diferentes dispositivos, entre ellos los virtuales que permiten que las distancias interoceánicas sean superadas.

Estas redes se mueven en aspectos cada vez más diversos de la migración y de la circulación de representaciones territoriales. Cuando escuchamos que existen negociaciones entre una madre que vive en Bélgica que sirve como garante frente a una compatriota prestamista que vive en Bolivia para autorizar el préstamo de dinero para que su hija realice el viaje hasta Bélgica, podemos entender hasta qué punto estas redes se han extendido y organizado, movilizando valores como el “compromiso de palabra” para regir acuerdos económicos que implican miles de dólares/euros, sin pasar por el orden institucional.

Otro aspecto importante de las redes sociales es la gestión de la seguridad y el acompañamiento en la carrera migratoria. Este acompañamiento tiene que ver con la circulación de información sobre vivienda, trabajo, escolaridad y principalmente de trámites administrativos en las Comunas o en el Ministerio de extranjería.

A estas redes transcontinentales y a las redes intra/interurbanas, se suman las redes producidas por los bolivianos entre los diferentes estados de la unión europea y que tienen como lazo estructurante la animación cultural urbana, principalmente en la época de primavera, época de carnavales, cuando las asociaciones culturales se mueven por diferentes regiones, ciudades y países para participar en manifestaciones folclóricas internacionales realizadas en Bélgica, Francia y Holanda (principalmente).

El tiempo de las redes, el tiempo actual, tiene implicaciones territoriales en diferentes escalas espaciales, como hemos visto, ya que involucran distancias largas y cortas y trascienden fronteras internacionales e intercontinentales.

Frente a los desafíos que la diversidad cultural pone frente al Estado nación, las redes juegan un papel extremadamente importante ya que ellas constituyen el origen y el dispositivo de reproducción de las colectividades que, al ser independientes y casi autosustentables, se cierran a la ciudad y refuerzan la segregación socio espacial existente.

Al producir espacios cerrados que brindan satisfacción a la necesidad de seguridad de los individuos arrivantes, estas redes sociales desarraigan la producción de significados

locales del espacio público. Así, se da lugar a un fenómeno de confiscación del espacio público a través de la producción de espacios del Ñuqayku. Estos espacios existen gracias a los momentos de confluencia, y tienen que ver con una apropiación momentánea del espacio físico urbano, lo cual nos lleva a reflexionar sobre la el interés de entender la producción territorial desde el factor tiempo.

El caso de los migrantes bolivianos nos brinda un ejemplo de cómo los actores individuales y colectivos buscan maneras de insertarse en los ritmos urbanos de las ciudades de acogida y oportunidades para “sentirse en casa”. Este sentimiento surge de un proceso complejo de re-territorialización que sirve para vencer la ruptura espacial que existe con el país de origen y materializar –de alguna forma- los lazos simbólicos que se mantienen y, en muchos casos, se intensifican.

En muchos de los relatos y de las observaciones, mis interlocutores confesaron que mientras vivían en Bolivia difícilmente participaban de manifestaciones folklóricas y sus consumos musicales no eran particularmente la música folklórica, y sin embargo, una vez llegados a Europa, la nostalgia y la motivación de mostrar con orgullo la cultura boliviana les llevó a adscribirse a alguna asociación cultural o a escuchar música boliviana.

La comida también es un importante eje de continuidad socio-territorial. Pero no sólo se trata de la alimentación en términos de productos alimenticios y preparaciones culinarias, sino que se habla de una compleja serie de actividades que están implícitas en la preparación y la puesta en común de estas preparaciones. Debido a que los productos tradicionales de la comida boliviana son escasos y tienen un alto precio en Bruselas, en general los platos tradicionales se reservan para eventos especiales, como comidas festivas familiares. La venta de platos tradicionales y principalmente de salteñas (empanadas de carne) son también parte de un mercado cultural asociado a las presentaciones artísticas de danza y de música y a las celebraciones festivas del calendario territorial boliviano en Bruselas.

En otro aspecto, cuando un ciudadano boliviano participa en una manifestación artística, como en la entrada de carnaval, por ejemplo, recibe un bono de parte de los organizadores que le permiten tener un plato de comida boliviana y una bebida. De esta forma, queda claro el rol de la comida como valor de reciprocidad y reconocimiento, pero también, como valor cultural unificador.

Bibliografía citada

- Alioua, M. (Cartographer). (s/f). Au-delà du territoire, la migration transnationale. Construction identitaire en situation migratoire: les collectifs de transmigrants subsahariens au Maroc.
- Appadurai, A. (1990). Disjuncture and difference in the global cultural Economy. *Theory, Culture & Society*, June 1990(7), 295-310.
- Appadurai, A. (1999). Globalización and the research imagination *international Social Science journal*, 51(160), 229-238. doi: 10.1111/1468-2451.00191
- Appadurai, A. (2005). *Après le Colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation* (F. Bouillot & H. Frappat, Trans. de poche ed.). Paris: Editions Payot & Rivages.
- Augé, M. (2009). *Los "no-lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (M. Mizraji, Trans. 5a ed.). España: GEDISA editorial.
- Dasseto, F. (2001). *Migrations sociétés et politiques. Belgique, europe et les nouveaux défis* (Vol. 25): Academia.
- Davis, M. (2001). *Magical Urbanism: Latinos Reinvent the US City*: Verso.
- García Inda, A. (2003). El cosmopolitismo y las nuevas fronteras de la ciudadanía. In J. M. Martínez de Pisón Cavero & J. Giró Miranda (Eds.), *Inmigración y ciudadanía: perspectivas sociojurídicas* (Vol. García Inda, A., pp. 91-112): Universidad de La Rioja.
- Gildas, S. (2002). *La planète migratoire dans la mondialisation*. Paris: Armand Colin.
- Kaufmann, V. (2004a). La mobilité comme capital? In B. Montulet & V. Kaufmann (Eds.), *Mobilités, fluidités...libertés?* Bruxelles: Publications des Facultés Universitaires de Saint Louis.
- Kaufmann, V. (2004b). *La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales?* Paper presented at the Espaces en transactions, Lausanne.
- Kaufmann, V., Bergman, M. M., & Joye, D. (2004). Motility: mobility as capital. *International Journal of Urban and Regional Research*, 28(4), 745-756. doi: 10.1111/j.0309-1317.2004.00549.x
- Mabardi, J.-F. (1992). *Cahiers peripheriques. L'urbaniste et la production du rapport social entre les acteurs de la ville*. Paper presented at the Trajectoires d'habitants, trajectoire d'habitat?, Louvain la Neuve, Belgique.
- Martiniello, M. (2001). Representation politique et citoyenneté multiculturelle. pour un dialogue transatlantique. In E. Benbassa (Ed.), *Minorités visibles en politique* (pp. 41-52). Paris: CNRS Editions.
- Martiniello, M., Rea, A., Timmerman, C., & Wets, J. (2010). *Nouvelles migrations et nouveaux migrants en Belgique*. Gent, Belgique.
- Montulet, B. (1998). *Les enjeux spatio-temporels du social. Mobilités*. Clamecy, France: L'Harmattan.
- Montulet, B., Hubert, M., & Huynen, P. (2007). *Être Mobile. Vécus du temps et usages des modes transport à Bruxelles*. Bruxelles: Publications des Facultés universitaires Saint-Louis.
- Ojeda, A., Cuanca, J., & Espinosa, D. (2008). Comunicación y afrontamiento como estrategias individuales que buscan facilitar la adaptación social en población migrante. *Migración y Desarrollo, segundo semestre*, 79-95.
- Peemans, J.-P. (2002). *Les développement des peuples face à la modernisation du monde - Essai sur les rapports entre l'évolution des théories du "développement réel" dans la seconde moitié du XXe siècle* L'Harmattan.
- Rea, A., & Mohamend, N. B. (2000). Politique multiculturelle et modes de citoyenneté à Bruxelles (Partie II). Rapport final. (pp. 26). Bruxelles: Université Libre de Bruxelles. groupe d'étude sur l'Ethnicité, le Racisme, les Migrations et l'exclusion (GERME).

- Rosenfeld, M., Marcelle, H., & Rea, A. (2010). Opportunités du marché de l'emploi et carrières migratoires. Études de cas. In M. Martiniello, A. Rea, C. Timmerman & J. Wets (Eds.), *Nouvelles migrations et nouveaux migrants en Belgique*. Gent: Academic Press.
- Schnapper, D. (2007). *Qu'est-ce que l'intégration?* France.
- Tarrius, A. (2002). La mondialisation par le bas: Les nouveaux nomades de l'économie souterraine. In Balland (Ed.), (pp. 220).
- Veizaga, J. M. (2012). *Persiguiendo un espejismo. Migración y movilidad social en Cochabamba* (U. M. d. S. Simón Ed.). Cochabamba.